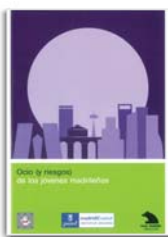


Comportamientos de riesgo y tiempo de ocio de la población joven madrileña

La Fundación de Ayuda a la Drogadicción (FAD), con la colaboración de Obra Social Caja Madrid y el Instituto de Adicciones del Ayuntamiento de Madrid, ha realizado un estudio que analiza las conductas de riesgo de los jóvenes madrileños de 15 a 24 años, así como los problemas y los efectos asociados a ellas. Entre los resultados, destaca que más del 80% de este grupo etario centra su ocio en la marcha nocturna y asegura, además, que le compensa salir toda la noche, a pesar de los riesgos que pueda implicar.



BALLESTEROS, J. C. ET AL.
Ocio (y riesgos) de los jóvenes madrileños. MADRID, FUNDACIÓN DE AYUDA CONTRA LA DROGADICCIÓN, 266 PÁGS., 2009.

El presente estudio se trata de un ejercicio de aproximación a la realidad de los jóvenes y pretende analizar la relación entre juventud, riesgos y ocio. En concreto, se centra en el análisis de los comportamientos de riesgo, del consumo de sustancias y de las posturas que los jóvenes madrileños de 15 a 24 años tienen ante diversas conductas de riesgo. Además, también indaga en las actividades de tiempo libre de los jóvenes y las actitudes de padres y madres ante los comportamientos de riesgo de sus hijos. Para la recogida de datos, los autores se valieron de metodología cuantitativa y cualitativa. En primer lugar, los investigadores realizaron un total de 1.200 entrevistas a domicilio a jóvenes de la ciudad de Madrid, en la que completaron un cuestionario. La muestra de jóvenes fue escogida al azar y es representativa de los 21 distritos de localidad. Esta encuesta buscaba dimensionar y cuantificar tanto las actitudes formales de los jóvenes ante el ocio como las relaciones que potencialmente pueden establecerse entre éste y los comportamientos de riesgo. Además, se llevaron a cabo dos grupos de discusión con padres y madres, y nueve con jóvenes, para conocer así las vivencias y determinar cómo se produce la construcción social de los argumentos sobre este tipo de conductas. Por último, se realizaron entrevistas en profundidad a docentes, educadores y otros profesionales relacionados con el ocio y la cultura juveniles.

En lo que se refiere a la frecuencia de las distintas actividades de ocio, existen dos actividades que tienden a concentrar la mayor parte del tiempo de ocio de los entrevistados: “escuchar música/radio” (65,6%) y “estar con los amigos” (62,4%). Esta segunda es una de las favoritas de los jóvenes: ocho de cada diez (83%) emplean buena parte de su tiempo libre con su grupo de pares, siendo casi residual el porcentaje que declara que dedica poco tiempo a esta forma de relación (no alcanza el 17%). En cambio, el tiempo que los jóvenes pasan con sus familias es mucho menor. En este caso, casi la mitad de los encuesta-

dos (47,5%) dicen no pasar apenas tiempo con su familia, y solamente dos de cada diez (21%) afirman dedicar a estas relaciones más o mucho más de la mitad de su tiempo. Con todo, la valoración que hace de ese tiempo libre es muy satisfactoria cuando transcurre con los amigos (92,5%) y satisfactoria con la familia (72,4%); también se observa que el grado de satisfacción con el tiempo que se pasa sin compañía es menor (58,1%).

Las actitudes ante el concepto global de riesgo son de clara ambivalencia. En este sentido, las mujeres parecen más prudentes, mientras que los posicionados en la izquierda política y los más ajenos a las vivencias religiosas se apuntan con más firmeza a la visión positiva del riesgo. Es importante señalar como algo muy significativo la escasa inquietud que suscitan conductas que pueden llegar a ser peligrosas, como la embriaguez o mantener relaciones sexuales bajo los efectos del alcohol. Para muchos jóvenes estas conductas resultan ampliamente normalizadas. Con todo, tres de cada cuatro (76%) defienden la noche como aventura y señalan que lo que le gusta es precisamente no saber qué va a pasar. Siete de cada diez jóvenes madrileños (69,5%) desvinculan la vivencia del riesgo, y creen que en cualquier circunstancia peligrosa el grupo les va a proteger, al tiempo que plantean posturas de defensa del descontrol. En concreto, un 64% de los entrevistados asegura que “desfasar” es divertido, otro 56% cree que la prudencia arruina la diversión o que finalmente no va a pasar nada. Hay incluso un 32% que defiende una postura tan radical como la de que “el preservativo me corta el rollo”.

Con relación a los consumos de drogas, una amplia mayoría de jóvenes se muestran contrarios y señalan sus riesgos. Respecto al consumo de alcohol, casi el 15% bebió hasta veinte veces en el último año, un 47,8% lo hizo todos los fines de semana y casi el 5% bebió a diario. Además, en contra de la opinión sólidamente establecida en la sociedad, sólo dos de cada diez jóvenes confiesan ir con cierta habitualidad de *bottlellón*. Y en cuanto al consumo de drogas ilegales, el cannabis fue consumido en veinte ocasiones el último año por un 5,8% de los jóvenes encuestados, un 7,4% consumió los fines de semana y 8,8% realizó un consumo diario. Sin embargo, en relación a otras drogas –éxtasis, anfetaminas, alucinógenos y cocaína– solamente un 1,3% presentó un consumo de hasta veinte veces al año. El consumo diario de estas drogas se dio en un 1,0% de los jóvenes.

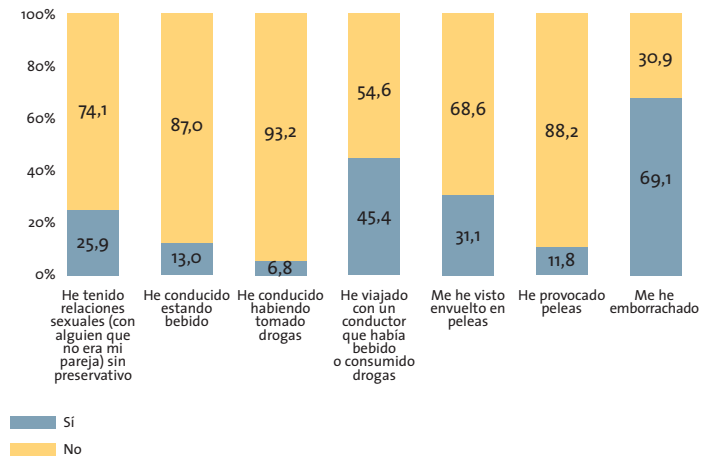
A partir de las variables analizadas, el estudio propone una tipología de los jóvenes madrileños. En primer lugar, hay un grupo de “adaptativos”, con un 8% del total de chicos y chicas encuestados. Se definen por dar prioridad a la integración, presentar una fuerte tendencia a los comportamientos colectivos, por no decir gregarios, y aceptar los peli-

gros concretos que se derivan de las formas más habituales de ocio y de fiesta. En segundo lugar, y como grupo más numeroso (56%), destaca el de los “(cuasi) experimentadores”, que aceptan el riesgo como postura vital y en sus manifestaciones concretas –sobre todo, en el ámbito lúdico–, pero desde posturas precavidas. De esta manera, están más dispuestos a experimentar consumos y a realizar comportamientos arriesgados, pues encuentran un mayor nivel de compensación entre riesgos y beneficios. Una de las características que define a este colectivo es la sobrerrepresentación de hombres y, en general, son los que más tabaco, alcohol o cánnabis consumen y están a la cabeza de todos los tipos en consumo de cocaína o pastillas. Además, frecuentemente conducen habiendo bebido o habiendo consumido otras sustancias, y se ven más veces envueltos en peleas o las provocan, así como se embriagan en mayor medida.

El tercer grupo es el de los “prudentes”, con un 30% de jóvenes, que aceptan el riesgo sólo como constructo teórico, o como ideal. Plantean mayor rechazo a llevar a cabo conductas potencialmente peligrosas. Entre estos jóvenes hay más mujeres que en el grupo de los “experimentadores”. Por último, están los “confusos” (6%), un pequeño grupo que mitifica de alguna manera el riesgo teórico, enfatizando los peligros concretos; todo ello desde una cierta mala integración con los iguales. Éste es un grupo de jóvenes enormemente ambivalente. Los jóvenes que lo integran presentan actitudes en cierta medida contrapuestas: por un lado, tienen una visión un tanto catastrofista de los riesgos, y por otro, los reivindican como ideal, negando las maniobras de prevención.

Para terminar, los autores destacan la ambivalencia que presentan las actitudes, valores y creencias de los padres sobre las conductas de riesgo de sus hijos. Por un lado, los padres están alarmados y se muestran ansiosos antes las amenazas que creen que sus hijos están viviendo. Por otro, su postura es de resignación, pues viven con la idea de que esas amenazas tienen vida independiente y son ajenas a sus potenciales esfuerzos protectores. Pero muchos padres se sienten tranquilos, ya que tienen la esperanza de que sus hijos sean “algo diferentes” a los demás, estén “bien educados” y sean capaces de hacer frente a los peligros.

Frecuencia de comportamientos de riesgo en el último año entre los jóvenes de 15 y 24 años. Madrid, 2008 (%)



Prevalencia del consumo de drogas entre los jóvenes de 15 y 24 años. Madrid, 2008 (%)

	Tabaco	Alcohol	Cánnabis	Anfetaminas, alucinógenos, extasis	Cocaína	Heroína
En el último año	59,1	83,7	36,0	8,0	8,6	1,7
Nunca	29,6	13,0	48,5	82,3	82,0	96,4
Anteriormente, no el último año	11,0	3,3	15,5	9,6	9,2	1,8
NS/NC	0,3	0,0	0,0	0,1	0,2	0,1
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

Tipología de los jóvenes de 15 y 24 años, según sus conductas de riesgo y su percepción de éste. Madrid, 2008 (%)

